

## Cuento de la letra A



**Adela** es la dueña  
de un herbolario  
y en él tiene remedios  
para todos los del barrio.

Vende tila, manzanilla,  
poleo y jalea real,  
y leche de soja que a todos  
les sienta fenomenal.

Con su pamela sale al campo  
todos los fines de semana  
a recolectar hierbas y moras  
muy temprano por la mañana.

Le gusta hacer mermeladas  
de frambuesas y melocotones  
y ricas tartas de manzana  
con pasas y orejones.

Cada tarde, al ponerse el sol,  
hace taichí con sus amigos  
en un parque cercano  
entre olmos, pinos y olivos.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra B



¡Din, don! ¡Din, don!

–Ya voy, ya voy. ¿Quién será a estas horas? –se pregunta

**Begoña**, la cartera, al oír el timbre de su casa.

Begoña abre la puerta y, sorprendida, ve que no hay nadie.

–¡Vaya, con lo cansada que estoy, no estoy para bromitas!

–exclama.

Nuestra amiga regresa a la cocina. Está terminando de hacer la comida.

–¡Ya está! ¡Con el hambre que tengo! ¡Qué bien huele!

¡Estoy deseando probarlo!

¡Din, don! ¡Din, don!

Begoña se levanta a toda velocidad de la mesa y sale corriendo hacia la puerta.

–¡A ver si pillo a esos bromistas! –dice muy enfadada.

Con gran asombro, tampoco ahora ve a nadie. Pero sobre el felpudo hay un gran paquete con un lazo gigante y una tarjeta con su nombre. La abre y lee:

*“Para Begoña, la mejor cartera. Todos tus vecinos queremos darte las gracias por lo bien que haces tu trabajo. ¡Esperamos que te guste nuestro regalo!”.*

Begoña abrió el paquete y allí había una estupenda bicicleta.

¡Qué contenta se puso! ¡Con la falta que le hacía! Enseguida se subió a ella para probarla e ir a dar las gracias a sus vecinos.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra C



–¡Pom, pom, pom! –llaman  
a la puerta,  
–¿**Carmelo**, estás ahí? –pregunta  
un compañero.  
–¡Oh, me he dormido! –exclama Carmelo–.  
¡Qué bochorno! ¡Qué desconsuelo!

Soy Carmelo,  
el barrendero,  
cada día limpio las calles  
con gran esmero.

Pero anoche mis gemelos  
no nos dejaron dormir.  
Lloraron y lloraron sin parar  
porque los dientes les van a salir.

Mi mujer y yo no dejamos de cantar:  
“Duérmete, niño,  
duérmete ya,  
que si no tus papis  
no dormirán!”.

¡Qué agotamiento!  
¡Que desesperación!  
Al final se durmieron.  
¡No pusimos el despertador!

ANA SERNA VARA

## Cuento de la Ch



Yo soy Chema, bueno **Chemita**,  
y estos son mis mejores amigos:  
Chita y Chito, dos simpáticos chimpancés  
que siempre van conmigo.

Les encanta jugar  
y hacer muchas travesuras,  
los plátanos maduros  
y subirse a las alturas.

Casi todos los días  
me hacen pasar un mal rato.  
Como cuando les dio por chapotear  
a todos los que pasaban junto a un charco.

Un domingo en una churrería,  
mojaban churros en chocolate caliente  
y luego, riendo y riendo,  
los lanzaban con fuerza a los clientes.

Entonces, Chema muy enfadado les dijo:  
–¡Esto no se hace! En casa os vais a quedar.  
–¡Seremos unos chimpancés buenos! –le prometen.  
Piden disculpas y se ponen a limpiar.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra D



Aquí está **Daniela**  
una estupenda policía;  
cada mañana hace deporte  
antes de ir a la comisaría.

Siempre toma para desayunar  
su bebida favorita:  
leche desnatada con cacao  
en vaso grande y con pajita.

¡Piiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii!  
–toca con fuerza su silbato–.  
¡Recoge esa cáscara de plátano!  
¡Al pisarla se puede caer alguien! ¡Alto! ¡Alto!

–¡Me han robado el bolso!  
–grita una anciana angustiada.  
Y en un pispás, atrapó al ladrón  
y su bolso le devolvió.

Todos la quieren y la respetan,  
porque ayuda a todos por igual.  
El día de la fiesta de la localidad  
el alcalde una medalla le va a dar.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra E



Son las diez y media de la noche.

**Elena** acaba de terminar su turno de tarde en el hospital y sale disparada hacia el aparcamiento para recoger su coche.

–Elena, espera un momento. ¿Nos tomamos un refresco antes de irnos a casa? –le pregunta Cristina, su compañera, que también es doctora.

–¡Cuánto lo siento! ¡Hoy no puedo! –le contesta Elena–. Me voy a casa a toda velocidad. Hoy hay lluvia de estrellas y quiero verla con mi telescopio.

–¿Lluvia de estrellas? ¡Qué guay! ¡Tienes telescopio! ¡Cuánto me gustaría poder verla a mí también! ¿Puedo ir contigo? –pregunta Cristina muy ilusionada.

Elena le invita encantada y las dos se marchan rápidamente a su casa. Al llegar allí, suben las escaleras que llevan al ático. Y miran el cielo preciosísimo de esa noche. Allí está el telescopio preparado.

–¡Esto es maravilloso! –exclaman entusiasmadas las dos a la vez.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra F



¡**Fernanda!** ¡ Fernanda!  
Gritan los niños al verla actuar.  
Ella les sonríe y saluda  
después de un fabuloso salto mortal.

Fernanda nació en el circo.  
Sus padres eran trapeceistas también.  
Allí conoció a sus mejores amigos:  
Felipe, Fani, Fina y Fidel.

Con ellos jugaba,  
con ellos creció,  
con ellos estudiaba,  
con ellos se hizo mayor.

Hasta que un día...  
un león enfermó.  
El veterinario allí se presentó  
y de ella se enamoró.

Después se casaron y....  
pronto Fernanda el circo amplió,  
con cuatro niños juguetones,  
que divertidos actúan en alguna función.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra G



Don **Gonzalo** es profesor  
de Historia y Geografía,  
todos le respetan  
y le dan los ¡Buenos días!

Don Gonzalo fue compañero  
de sus abuelas y abuelos,  
dio clase a sus padres,  
y ahora a todos ellos.

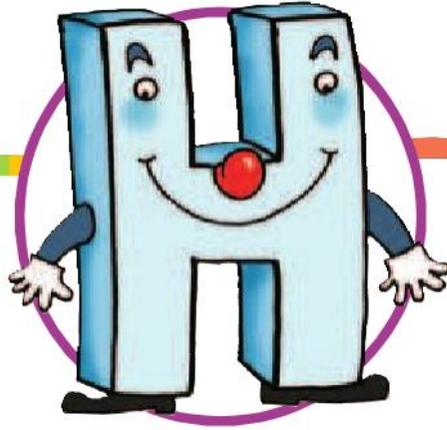
Es serio y muy exigente  
¡y sabe un montón!  
Aunque regaña fácilmente,  
tiene buen corazón.

Le gusta pasear  
y leer grandes novelas,  
tomarse café con leche  
y hacer las quinielas.

En la tele le gusta ver  
los grandes documentales,  
que luego explica en clase  
a todos sus chavales.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra H



**Horacio**, el payaso, está durmiendo la siesta en una cómoda hamaca, a la sombra de un árbol que hay en la huerta.

De pronto, aparece Hugo y le despierta diciendo:

–¿Te apetece comer un higo, Horacio?

–No, muchas gracias –le responde, y vuelve a cerrar los ojos.

Al cabo de un rato, Henar se le acerca y le pregunta:

–¿Quieres un helado? ¡Están riquísimos!

–¿Qué? ¡No, gracias! –contesta Horacio algo molesto, deseando dormirse de nuevo.

A los cinco minutos, Ainhoa le ofrece:

–¿Te traigo un café con hielo?

–¡No! ¡No me apetece ni higos, ni helados, ni café con hieloooooo! –grita muy enfadado nuestro amigo el payaso.

Los chicos al oírle se alejan a toda velocidad.

¡Por fin, Horacio consigue dormirse de nuevo! Se le oye roncar.

Y...¡tacatacatatacatatá!!

–¿Qué? ¿Qué sucede? ¿Un terremoto? –pregunta asustado Horacio al oír ese estruendo.

–¡Nooo! –responden a coro Hugo, Henar y Ainhoa–.

¡No es un terremoto! ¡Es un helicóptero! Mira, ¡qué bajito vuela!

¡Salúdale, Horacio! ¡Buen viaje helicóptero! ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra I



¡Ay, qué risa!,  
¡ja, ja!, ¡tía Felisa!  
Nuestra amiga **Irene**  
siempre tiene mucha prisa.

En lugar de zapatillas  
en casa usa patines,  
así se desliza rápidamente  
por los pasillos y los jardines.

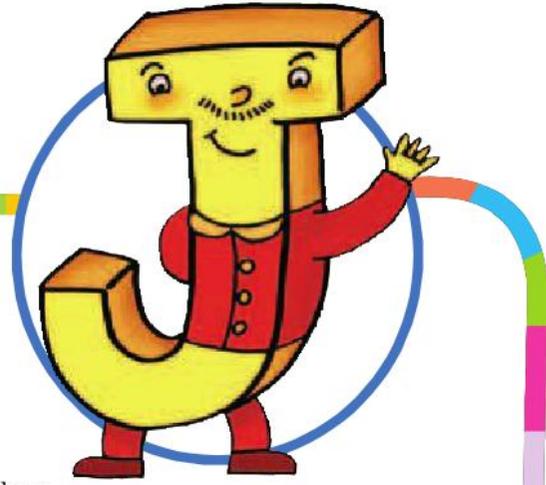
Da igual el día que sea,  
que haga frío o calor,  
cuando ella va de paseo  
va corriendo la maratón.

Si pasa a tu lado,  
parece que hay vendaval,  
o que llega un gran tornado,  
¡pues nada queda igual!

Un coche de carreras  
dice que le gustaría pilotar,  
viajar en el AVE o en un cohete  
¡cómo no! a gran velocidad.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra J



–¡Grrr! ¡Grrr! –ruge un león  
en medio de la noche.

**Jacobo**, el famoso domador,  
se levanta de la cama con toda rapidez.

–Es el rugido de Bumba –dice–.  
¡Algo le pasa! ¡Iré a ver qué es!

Cuando llega a la jaula,  
comprueba preocupado,  
que a Bumba le duele una pata.  
¡Algo duro se ha clavado!

Bumba está sufriendo.  
Le inyecta un calmante.  
Y se va a buscar al veterinario,  
sin pensarlo un instante.

Le lavan la pata  
con agua y jabón.  
¡Está inflamada!  
¡Tiene una pequeña infección!

–Tendrás que ponerle  
un antibiótico cada mañana.  
¡No te preocupes!  
¡Estará curado en una semana!

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra K



Doña **Karina**  
es una señora un poco rara,  
pero muy fina.

Nada en su piscina  
como una sardina.

Le gusta aparecer  
en las revistas del corazón.

Se apunta a cualquier reunión  
si va la televisión.

Cuando viaja al extranjero  
trae vacío su monedero.

Sus compras son alucinantes:  
nadie vio nada así antes.

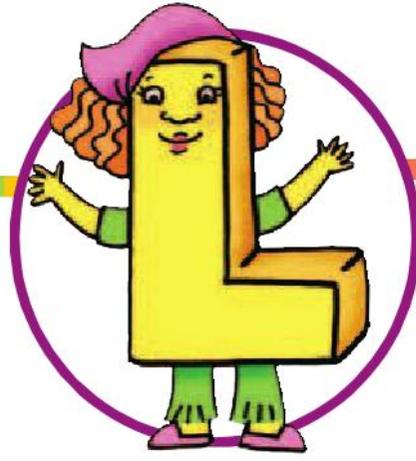
Cuando fue a Japón,  
no se trajo un ordenador,  
sino un acordeón.

Cuando fue a Nueva York,  
no se trajo ropa,  
sino un jamón.

Y cuando fue a China,  
no se trajo un kimono,  
sino una mandolina.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra L



Nuestra amiga **Lorena**,  
de rincón a rincón,  
pregona por el mercado  
con gran vozarrón:

“Tengo agua fresquita,  
granizado de limón,  
también rica horchata  
y refrescos... ¡un montón!”.

Lorena es alegre  
y le encanta bailar  
tango, bosanova,  
la conga y el chachachá.

Tiene el pelo rizado  
que sujeta con un pañuelo.  
Le gusta llevar pantalones  
y faldas con mucho vuelo.

También le gusta  
ir al cine cada semana  
con su amiga Leyre,  
su tía Loli y su hermana.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la LI



Este es **Llorente**,  
un malabarista sorprendente.  
Cuando lanza las mazas al aire,  
alucina a toda la gente.

En su caravana tiene una foto enmarcada.  
Está en un antiguo castillo,  
con una medalla al cuello  
amarilla y con mucho brillo.

Se la dio un gran señor  
en muestra de agradecimiento  
por curar a su hija Leonor  
que no paraba de llorar ni un momento.

A su hija le daba todo igual,  
vivía sin ilusión.  
Llorente pasó por aquel lugar  
y preparó una gran función.

Leonor se quedó maravillada  
y decidió aprender a hacer malabares.  
Llorente la enseñó  
y ahora ella es la alegría de esos lugares.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra M



–Buenos días, **Marina**, ¿dónde vais tan temprano? –le pregunta su vecina, desde el balcón al verles salir.

–¡A la playa! ¡Volveremos por la tarde!

–le contesta Marina amablemente. Manu le dice adiós con su pequeña manita.

Marina es una gran buceadora. Le encanta pasar horas y horas en el fondo del mar. Todos dicen que sus padres le pusieron ese nombre, porque tenía carita de sirena. ¿Será una sirena de verdad?

Hoy ha quedado con su amigo el guardacostas para dar un paseo en su lancha. Ella está muy emocionada. Se ha traído su cámara fotográfica sumergible, con la que podrá hacer bonitas fotos para su colección.

Navegan durante varias horas. Al parar los motores, oyen un ruido extraño. Junto a la lancha, aparece un pequeño delfín. Marina se lanza al agua para nadar con él.

–¡Oh, no! –exclama tristemente–. Le han clavado un arpón.

Con la ayuda de su amigo, consiguen quitárselo. El pequeño delfín, agradecido, no se separa de su lado durante todo el día.

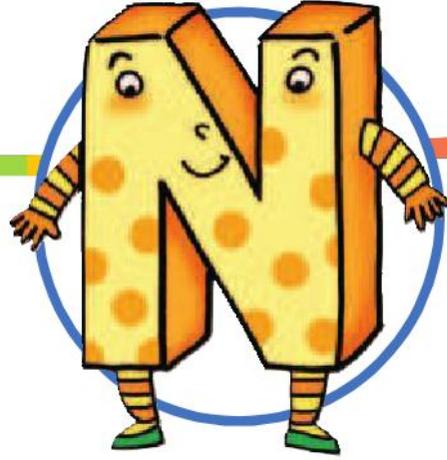
Manu regresa feliz a casa pensando en su nuevo amigo.

–¿Le volveremos a ver, mamá? –pregunta.

–¡Seguro que sí, cariño! –le contesta Marina.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra N



¿Te acuerdas de **Narciso**?  
¡Claro que sí! ¡Es el trapeceista!  
Parece tímido, pero en el circo...  
¡Se hace el amo de la pista!

Para entrenar todos los días,  
se levanta muy temprano.  
¡Salta tan alto en la cama elástica  
que parece tocar el cielo con la mano!

De pequeño soñaba y soñaba  
con viajar en una nave espacial  
y poder ver la Tierra diminuta  
¿Te lo imaginas? ¡Eso sería genial!

Su padre que lo sabía, le regaló  
un planisferio celeste.  
Y se aprendió todas las estrellas  
del norte, sur, este y oeste.

Ahora cuando llegan a una ciudad  
en la que hay planetario,  
siempre planea unas visitas  
a diferentes horarios.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra Ñ



**Ñurca** es la conductora del autobús que te lleva hasta el mercado. Avisa en todas las paradas, por si alguno se duerme, o va despistado.

¡Qué nombre tan raro tienes!  
al principio le dicen todos,  
pero ella sonríe alegre  
y les explica de muchos modos:

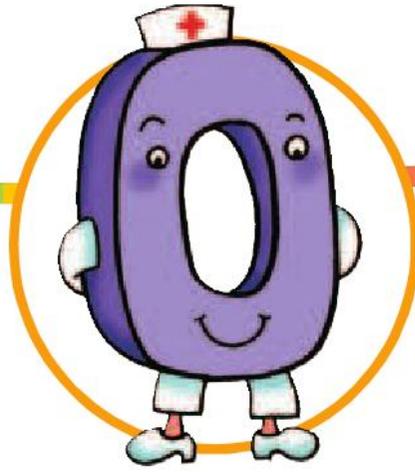
“Mi abuelita y mi mamá  
se llamaban igual, señores,  
y yo llevo la ‘ñ’ en mi nombre  
con todos los honores”.

En otoño le gusta ver  
la cigüeñas llegar,  
ponerse un pañuelo al cuello  
y las castañuelas tocar.

Pero lo que le chifla de verdad,  
es bañarse en su bañera.  
Rizarse las pestañas después  
y pintarse las uñas de diferente manera.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra O



¡Hola! Me llamo **Orlando**  
por las mañanas soy enfermero  
y por las tardes  
me divierto siendo surfero.

Me encanta cuidar a la gente  
y ayudarles a que se sientan mejor.  
Cuando veo que un enfermo se cura...  
¡Me alegro un montón!

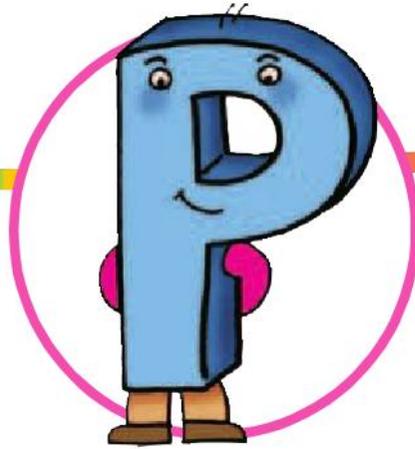
Desde que era pequeño  
quería ser surfero.  
Mi padre muy serio me dijo:  
“¡Aprende a nadar, primero!”.

¡Dicho y hecho!  
Me apuntó a clases de natación  
y en poco tiempo  
¡conseguí nadar como un tiburón!

Ahora soy surfero  
¡y mola mogollón!  
Salto olas grandes  
como un gran campeón.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra P



–¡Buenos días, **Pelayo**!  
–¡Buenos días, doña Soledad!  
¡Qué alegría me da verla!  
¿Cómo se encuentra? ¿Qué tal está?

Pelayo es el dueño  
de este antiguo quiosco.  
En él vendieron periódicos  
su padre, su abuelo y su tío Bosco.

Además de periódicos y revistas  
también vende chuches y golosinas  
cromos, globos, pipas  
cómic y pegatinas.

Su novia Puri es pelirroja  
y tiene muchas pecas  
en la cara, en los brazos  
y hasta en las orejas.

Le gusta hacer barcos  
y aviones de papel.  
Ahora está construyendo  
una maqueta de la torre Eifel.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra Q



**Quitina** es la barrendera.  
Le gusta limpiar.  
Pero lo que le chifla de verdad,  
¿sabes qué es? ¡¡Cantar!!

Todas las mañanas,  
antes de ir a trabajar,  
hace gárgaras en casa,  
para su voz afinar.

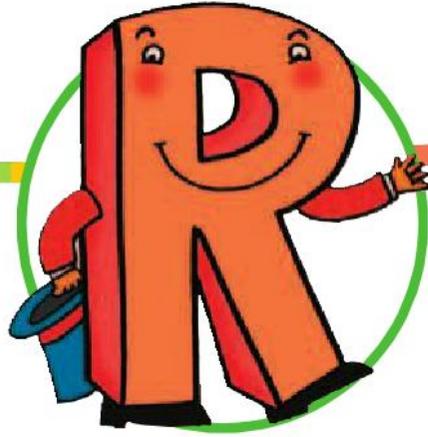
Después se va a la panadería  
compra un paquete de rosquillas,  
leche y huevos frescos  
que aclaran su voz de maravilla.

Y después de desayunar y leer el periódico,  
se sube al autobús número quince,  
donde habla con Enrique, el conductor,  
con Paqui y con Queru que tiene un esguince.

Cuando llega al mercado,  
y se cambia en su taquilla,  
empieza a cantar con voz melodiosa.  
“¡Qué bien canta esta chiquilla!”

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra R



¡Qué pasada!

¡Mola un montón!

**Ricardo** ha sacado de su chistera  
¡un conejo marrón!

¡Eso no es nada!

¡Mira lo que hace ahora!

Saca monedas de tu oreja

¡como si fuera una caja registradora!

¡Ehhhh! A un ramo de rosas rojas,  
le toca con su varita  
y en un pispás se convierte  
en una caja con ranitas.

Después, saca una baraja  
y hace un juego de manos rápidamente.  
¿Esta carta es la elegida? –pregunta.  
¡Cómo no! Acierta y aplaude toda la gente.

Y para terminar, tapa un baúl vacío  
con un enorme pañuelo rosa.  
¡¡Abraacadabra, pata de cabra!!  
¡1,2,3!... ¡Y aparece una bruja espantosa!

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra S



**Santiago** es el taxista  
más conocido del barrio.  
Le gusta la música rock  
y cuidar de su acuario.

Hoy se ha levantado  
con bastante malhumor.  
Tiene mal la espalda  
¡ay!, ¡ay!, ¡ay, qué dolor!

Espero tener un día tranquilo.  
Me iré a la estación.  
Allí estaré parado.  
¡Así me encontraré mejor!

“-¡Taxi! ¡Taxi! ¡Taxi!  
¡Pare, pare! -dice una voz-.  
Tengo que ir a los estudios de televisión,  
quedan veinte minutos para mi prueba, deprisa, por favor”.

Santiago, sin pensarlo dos veces,  
saca el coche marcha atrás.  
Recoge a la nerviosa joven,  
que llega felizmente puntual.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra T



Esta es doña **Teresa**  
una señora muy presumida  
se pasa horas y horas  
sentada en la peluquería.

Le encanta tomar el té  
con leche y pastas finas  
todas las tardes a las cinco  
sola o con sus amigas.

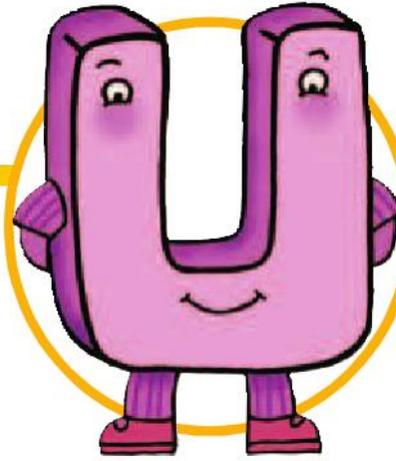
Todos dicen de ella  
que es muy elegante y coqueta  
siempre va a sus reuniones  
con guantes y chaqueta.

Los sábados al anocheecer  
queda con su amigo Roberto;  
van a bailar el vals,  
al teatro o a un concierto.

Su perro se llama Teté.  
Es obediente y educado,  
si le saludas mueve su rabo  
deprisa y de lado a lado.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra U



–¡Vamos, tío **Ulises**, despierta!

–dice Curro alzando la voz.

–¡Ssshhh! ¡Calla! ¡No le vayas a asustar! –le avisa su hermana Pepa.

–¿Asustaaar? Si solo le estoy llamando

–responde el niño extrañado y continúa–. Tío Ulises, ¿te has olvidado? ¡Vamos, no seas dormilón! ¿No recuerdas lo que nos prometiste?

Ulises abre los ojos, de un salto se sienta en la cama y exclama:

–¡Sí, sí, sí! No he olvidado que os dije que hoy iríamos al lago y os enseñaría a remar. Pero ¿qué hora es? –se pregunta mientras mira el reloj–. ¿Las siete de la mañana? ¿Estáis locoos?

Los niños se miran y le hacen cosquillas a su tío en los pies, quien no para de reír.

–¡Vale, vale ya! ¡Está bien! ¡Ya me visto! Pero, por favor, no me hagáis más cosquillas. ¡Me rindo!

Curro y Pepa se sienten los niños más felices del universo y exclaman a la vez, mientras se cuelgan de su cuello y le dan un gran beso:

–¡Tío Ulises, eres único!

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra V



**Vanesa** es maestra  
y le encanta su profesión.  
Da clase a los más pequeños  
y disfruta un montón.

Es divertida y cariñosa.  
Le gusta cantar y bailar,  
hacer trabajos manuales,  
leer, escribir y jugar.

En clase lleva una bata  
con flores y caracoles pintados.  
Los niños la quieren mucho  
y la escuchan emocionados.

Cuando es el cumpleaños de alguno,  
le cantan “El cumpleaños feliz”,  
le ponen una corona de rey  
y le pintan de rojo la nariz.

Cuando llega la hora del cuento,  
todos la rodean callados.  
La escuchan atentamente  
y le aplauden entusiasmados.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra W



Este es **Wenceslao**:  
un secretario muy eficiente,  
jamás se ríe  
y de todo está pendiente.

Toma un kilo de kiwis  
para desayunar  
y practica taekwondo  
en la sala de estar.

Sus aficiones favoritas son  
ver despegar al Apolo,  
consultar su página web,  
y jugar al waterpolo.

Escuchando su *walkman*  
se siente feliz,  
echándose gomina  
y mascando regaliz.

Wendy es el nombre  
de su querida mascota.  
Un simpático pájaro kiwi,  
regalo de su amiga Carlota.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra X



Cuando **Ximeno** tiene un día libre  
planea siempre una excursión.  
Unas veces recoge minerales  
para su gran colección.

Otras, se va a la playa  
y allí se pone a explorar.  
Recoge conchas, algas...  
y no para de fotografiar.

Sus amigos le regalaron  
unos prismáticos de gran alcance.  
Con ellos ve con claridad  
el vuelo de las aves rapaces.

Cuando hay un vertido  
en un río o en el mar,  
no lo piensa dos veces  
y allí se va a limpiar.

Siempre recicla su basura,  
utiliza la ducha en vez del baño,  
cierra el grifo cuando se lava los dientes  
y da charlas en los colegios todos los años.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra Y



–¡Fuego! ¡Fuego! ¡Socorro!  
¡Que alguien me ayude! –oyó  
gritar **Yolanda**, cuando era tan  
solo una niña, mientras paseaba  
con sus padres y su hermana gemela  
Ylenia.

Enseguida, se oyeron unas sirenas y, en un abrir y cerrar  
de ojos, llegó un reluciente coche de bomberos.

Como si de magia se tratase, a gran velocidad, de él salieron  
unos bomberos con sus cascos, sus mangueras y su larga  
escalera.

Cortaron la calle y apartaron a todas las personas que allí  
estaban. En un visto y no visto, pusieron a salvo a la señora  
anciana y a su marido.

Yolanda no abrió la boca. ¡Había sucedido todo tan deprisa...!  
No dijo nada a nadie, pero estaba muy impresionada. En ese  
momento decidió que de mayor ella quería ser como ellos.

Ella sería bombera, para poder ayudar a la gente.

Ahora es muy feliz. Su sueño se ha realizado.

ANA SERNA VARA

## Cuento de la letra Z



Desde que **Zulema** nació,  
estuvo rodeada de caballos.  
Sus padres tenían una bonita finca  
con un estupendo establo.

En su primer cumpleaños,  
su padre un pony le regaló.  
La seguía a todas partes  
hasta que un día en él montó.

Fue una experiencia tan alucinante,  
que en cuanto se despertaba,  
en zapatillas y sin terminar el zumo,  
corría hacia él y lo montaba.

Creció alcanzando gran belleza.  
Llegó a ser una gran amazona.  
Y como quería conocer mundo,  
aprendió muchos idiomas.

Un día decidió trabajar en un circo.  
Allí podría sus sueños realizar:  
montar en sus queridos caballos  
y por todo el mundo viajar.

ANA SERNA VARA